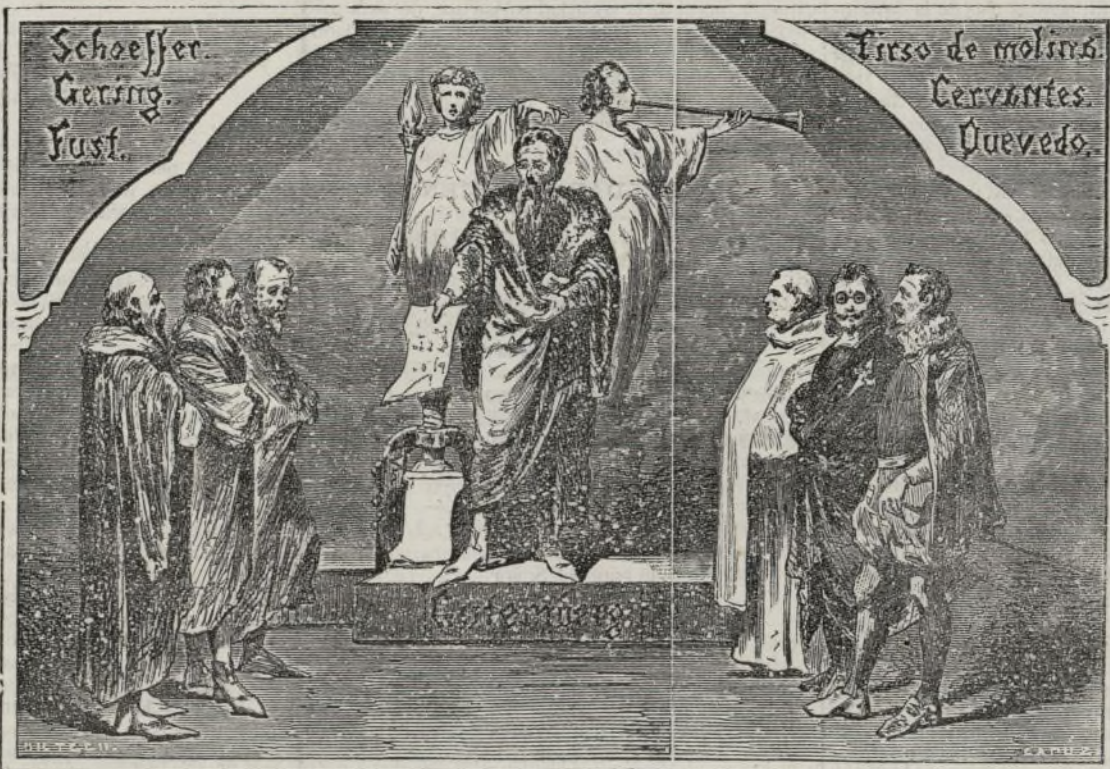


MONITOR DEL COMERCIO.

EL MONITOR
SE REPITE
EN MADRID
todos los jueves
POR LA MAÑANA,
Y SE REMITE
A PROVINCIAS
POR EL CORREO
FRANCO EL PORTE.

NADIE RECIBE
mas de un ejemplar

GRATIS
DE CADA NUMERO
aunque tenga
DERECHO A EL
POR VARIOS CONCEPTOS.



EL PRECIO
DE LOS ANUNCIOS
ES 25 CENTIMOS
cada 40 letras
PARA LOS QUE ANUNCIAN
PERIODICAMENTE,
ó 50 CENTIMOS
PARA LOS DEMAS.

NO SE REPITE
EL ENVIO DE LOS NUMEROS
por ningun motivo
PORQUE SOLO SE TIRA
DE CADA UNO
los ejemplares necesarios
PARA EL SERVICIO.

EL ESTRANGERO EN PARIS (1).

Todas las comodidades que exige el bienestar material, le son ofrecidas al forastero que, llegando á París con buena voluntad y recursos pecuniarios, quiera aprovechar su tiempo y tomar parte en el sinnúmero de gozos con que le brinda el interés ageno.—Tiene para su mansion centenares, miles de casas públicas, donde es recibido con decoro y aun magnificencia, segun sus facultades, pudiendo situarse convenientemente y en los mejores barrios de la capital, mediante una justa retribucion, desde la modesta suma de un franco diario hasta la de veinte, veinte y cinco y mas.—Suponiendo que el forastero no sea un pobre estudiante de los que eligen la primera de aquellas moradas, en las calles de Santiago ó de la Harpe, ni tampoco un lord inglés ó un grande de España de los que asisten frecuentemente en el Hotel Maurice, ó en el de Castilla, puede asegurarse que por sesenta á ochenta francos al mes, hallará una cómoda y linda habitacion en cualquiera de los Hotels de las calles de Richelieu, San Honorato, el Boulevard, etc., y en él se verá asistido con todo el esmero que puede desear.

Lo regular es que el forastero pague aparte en el mismo hotel su desayuno y que salga á comer en cualquiera de los numerosos restauradores (fondas) que existen en todas las calles de París.

Estos restauradores, llamados así por la singular ocurrencia del primero de ellos, que puso por enseña el texto sagrado *Venite ad me omnes qui stomacho laboratis et ego restaurabo vos*, son una de las especialidades de París, por su magnífica decoracion, su elegante servicio, y lo esquisito de su mesa; y á ellos acude constantemente, no solo la inmensa falange de forasteros, sino tambien gran parte de la poblacion parisiense, en especial los celibatos y gente jóven; siendo por manera interesante el espectáculo que presentan desde las cinco á las siete de la tarde, en que se verifica la comida; iluminados lujosamente, y llenas todas sus mesas de concurrentes, agitados por las idas y venidas de multitud de criados apuestos y serviciales, y regentados por elegantes damas que los presiden desde un rico bufete.—Es preciso convenir tambien en que si hay pueblos privilegiados por su situacion local, en los cuales pueden gustarse los manjares mas esquisitos que ofrece la naturaleza, ninguno, sin embargo, puede competir con París en el arte singular con que allí se sabe prepararlos, de suerte que es preciso un mal estado de salud, ó una costumbre inveterada de sobriedad para no pecar de gastronomía en los seductores salones de *Veri* y de

Vefour, de los Hermanos provenzales ó del *Rocher de Cancale*.

Asombra verdaderamente la contemplacion de sus libros, que no listas, de artículos de consumo; confunde y embrolla la nomenclatura fantástica de sus salsas; y seduce naturalmente y satisface el aseo y limpieza de su servicio, el ingenio y novedad de su condimento.—Supongo igualmente que el forastero tampoco querrá frecuentar todos los dias aquellos privilegiados templos de la gula, ni gastar en ellos quince ó veinte francos para su ordinaria refaccion; pero tiene en su mano el ir descendiendo á otros establecimientos mas modestos, hasta los numerosos del Palacio Real, en donde por dos francos se le sirve una sopa, tres ó cuatro platos de guisos ó asados, y un postre con el pan y vino correspondiente, y todo bien condimentado, aunque no de tan claro origen ni bien demostrada alcurnia.—El término medio son los restauradores del Boulevard, donde, pidiendo los platos por lista, y reuniéndose dos amigos, pueden hacer una excelente comida por cuatro ó cinco francos cada uno.

Para abrir el apetito ó para procurar una buena digestion, hay tambien hermosos paseos en los llamados Campos Eliseos, de una prodigiosa estension, y en los bellísimos jardines de las Tullerías y del Luxemburgo, en todos los cuales segun las respectivas estaciones y horas, asiste una crecida concurrencia, ora de niños juguetones y de descuidadas niñas, ora de forasteros y desocupados, ora en fin de una parte de la brillante sociedad parisiense.—El paseo, sin embargo, en aquella capital no es una necesidad diaria y obligada como en la nuestra, por varias razones que se deducen del clima, del distinto repartimiento de las horas del dia, de las distancias, y de la mayor ocupacion; así que, solamente en dias muy despejados y claros de primavera y otoño, puede caracterizarse de paseo elegante el jardin de las Tullerías ó los Campos Eliseos; pero nunca (proporcion guardada) presentan el conjunto halagüeño y aun magnífico que el Prado de Madrid en una hermosa mañana de invierno, con su elegante concurrencia y la mezcla lujosa de las modas nacionales y las extranjeras; porque es de advertir tambien que en París, el gran taller de la moda, es uno de los pueblos en donde se viste con mas descuido y afectada sencillez, especialmente en público, dejando la brillantez del lujo y los caprichos de la moda para la sociedad privada, ó cuando mas para el balcon de la ópera.

Tiene, en fin, el forastero, siempre dispuestos á servirle de brújula en tan inciertos mares, domésticos inteligentes, que mediante su convenida retribucion, le iniciarán prácticamente en todas las revueltas de la ciudad, le mostrarán sus tesoros, y le servirán en los primeros dias de hilo conductor en tan

intrincado laberinto.—Tiene facultad por una corta suma de tomar un aire mas ó menos importante, valiéndose desde el modesto *cabriole de place* á razon de seis reales por hora, hasta el elegante *landau* de cifras y armaduras anónimas.—Tiene sastres afamados que en el corto término de veinte y cuatro horas rehabilitarán su persona con todo el rigor de la moda; tiene perfumistas y peluqueros que harán por borrar de su semblante las huellas del tiempo ó del estudio; tiene empiricos que le ofrecerán elixires de larga vida y curarle de sus enfermedades por ensalmo; tiene camaradas que encomiarán su talento á cambio de un billete de la Ópera ó de un almuerzo en el café de París; tiene mugeres que le entregarán su corazon y dependencias por un tanto al mes.

En medio de todo este aparato de compañía, y rodeado de toda esta nube de obsequios, el extranjero acaba por echar de ver que *está solo*, en medio de un millon de personas; acaba por entregarse al fastidio, en medio de la mas agitada existencia.—¿Qué es lo que le falta? (se dirá).—¿Qué! ¿no lo han adivinado mis lectores?—Le falta sociedad íntima y privada, aquella que produce las verdaderas relaciones del corazon, aquella que causa los mas dulces y tranquilos gozos del alma.

Esta sociedad, esta grata concordancia, no vaya el extranjero á buscarla en un pueblo extraño, inmenso, agitado y egoísta; y en el momento en que, saciado de su bullicioso espectáculo, se le revela aquel vacío, vacío para llenar el cual son insuficientes todos los halagos brillantes de los sentidos, abandone inmediatamente aquella fantástica escena, y sálgame del torbellino en cuyo centro permanece ya inmóvil y yerta su imaginacion.—Porque en aquella indiferente sociedad, de cuyo conjunto no forma parte, hallará, si, aduladores de su fortuna, cómplices en sus devaneos; pero no amigos desinteresados y firmes; ni compañeros en su adversidad;—porque tendrá, si, abiertas á su persona, ó mas bien á su bolsillo, todas las puertas de los espectáculos, todas las casas en que se reuna interesada sociedad; pero le serán cerradas las de la vida privada, el interior de la familia que en vano pretenderá conocer;—porque acaso recibirá de vez en cuando una elegante invitacion á un festin, ó á una *soirée* de su banquero de la *Chausée d'Antin*, ó de sus relaciones del cuartel de San German; pero pasarán muchos años antes que una familia respetable le reciba en el reducido círculo de su gabinete, donde pueda aprender los verdaderos caracteres y costumbres de la vida privada.

La desconfianza natural en pueblo tan heterogéneo; el egoísmo que inspiran el cálculo y el interés; la agitacion continua, hacen que el habitante de París sea, en efecto, el único misterio inaccesible al extranjero, la única cosa que se escapa á su investigacion.—Aun sus propios convecinos no son los mejo-

res jueces en la materia, porque ellos mismos no se estudian ni frecuentan entre sí, y á no ser una parte de la sociedad que como mas disipada se ostenta diariamente con su pomposo aparato de pasiones exageradas (que es la sociedad casi incomprensible que nos retratan los *Balzac*, *Soulié* y *Sand*, en sus ingeniosas novelas) las demás afecciones privadas permanecen modestamente ocultas tras de la brillante escena del gran mundo.

Sin embargo, de algunos datos ó indicaciones que se escapan al través de tan espesa nube, viene á deducir el extranjero, que el interés egoísta es la base principal del carácter de aquel pueblo, y que sacrificando á él alternativamente ya los sentimientos mas sublimes, ya las inclinaciones mas rastreras, se abrazan con el trabajo, y ahogan el vuelo de la fantasía y los tiernos impulsos del corazón.—La familia, allí, bajo este aspecto, es mas bien una asociación mercantil que una agrupación natural.—El marido y la mujer son trabajadores y consecuentes, mas por cálculo que por virtud; su amor amistoso está fundado en el mútuo interés de la sociedad; y los hijos, mirados como réditos de aquel capital, son entregados á ganancias en manos de sus preceptores para enseñarles una profesión ú oficio, para adquirir conocimientos que hagan mas crecido su valor.—Todo lo que á esto no conduzca lo mira como importuno y hasta incómodo, y por eso rehuyen la sociedad frecuente y exterior, y por eso ponen delante del dintel de su puerta el misterioso emblema de la etiqueta, que parece decir al indiscreto.—«No has de pasar de aquí;»—y por eso acaba el extranjero por aburrirse en un pueblo donde nada puede ver sin pagar su billete; en un teatro donde no puede nunca llegar á ser actor.

¡Qué diferencia de nuestra sociedad castellana, donde la franqueza natural, la amabilidad y el desprendimiento abren de par en par las puertas al recién venido, y á dos por tres le brindan aquella espresiva fórmula de: «¡Esta casa está á la disposición de usted!»—Aquí los dones privados del ingenio son prodigados con amabilidad y sin interés alguno; aquí, sin hipocresía, sin reserva, se ponen de manifiesto los mas oscuros senos del corazón; aquí nadie calcula el timbre ni la riqueza del presentado para medir sus palabras, ni profundizar sus cortesías; aquí las prendas naturales, el talento, la belleza, ó una galan cortesía, bastan para hallar en los labios una grata sonrisa, un lugar privilegiado en el alma.—Aquí los talentos de sociedad se brindan gratuitamente en reuniones amistosas, no en círculos pagados y públicos; aquí los artistas, los poetas, hacen sonar los ecos de su voz y de su lira, para recreo de sus amigos, no por una mezquina especulación; aquí, cuando llega un extranjero, sea diplomático altisonante, amigo ó enemigo de nuestro país; sea pedante literato, despreciador injusto de nuestras costumbres; sea especulador industrial que venga con deseo de abusar de nuestra buena fé, se le recibe y obsequia á porfía en nuestros liceos y sociedades privadas; se le hace un lugar (¡caso demasiado!) en nuestras almas; se le adula imprudentemente, y se le confían los datos para que luego sirva contra nuestra política, revele y exagere nuestros defectos, engañe y comprometa nuestro interés.

Sirva de aviso á nuestros compatriotas, que en vano pretenden encontrar nada de esto en los pueblos extranjeros, y singularmente en París: que aun el agradecimiento no tiene lugar en quien cree que el agasajo nuestro es un tributo debido á su superioridad; en quien suele pagar nuestra amistad con una afectada cortesía; y á la mas pequeña prueba de amor con una infamante vanagloria.—Sepan nuestros literatos (que tan ávidos son de traducir las mas mezquinas producciones de los ingenios de allende Pirineos) que las suyas son allí completamente ignoradas, y sus nombres mirados con el mas injusto desdén: sepan nuestros políticos, que tanto se afanan en remedar á los modelos extranjeros, que sus ridículos esfuerzos son mirados con sonrisa en los altos círculos del cuartel de San Germain ó de la plaza de San Jorge; sepan nuestros jóvenes, que su amor ó amistad, si indiscretamente los brindasen, pueden servir de pretexto á novelas y dramas ridículos, en donde se convierten en caricaturas los mas nobles sentimientos; y sepa, en fin, el viajero, que al llegar á aquella capital no puede contar seguramente con amistades sólidas, y que á su salida no dejará tampoco relaciones de corazón.

Esto es lo que pura y simplemente he llegado á comprender de la sociedad íntima de aquella capital, y lo digo con aquella franqueza con que en los anteriores capítulos he elogiado como merece su organización económica, sus adelantos materiales, su inteligencia superior y su admirable conjunto. Aquí no hay la mala fé, ni el deseo de censura que suele arrastrar á los modernos viajeros franceses á pinturas chocarreras de nuestro carácter y costumbres; hay solo la lealtad y sano criterio del observador im-

parcial, del censor indulgente que aplaude lo que cree digno de encomio, combate y lamenta lo que se presta naturalmente á su censura.—Por último, para no continuar mas en el estilo declamatorio que tan mal se presta á mi festiva pluma, permítaseme que por vía de corolario de todas las consideraciones que preceden, y para terminar este capítulo referente al carácter moral de la sociedad parisiense, de esta sociedad mentida que apenas en dos años me fué dado adivinar, permítaseme, digo, que reproduzca en su lugar propio un desenfado poético con que contesté á una ilustre señora española, que me preguntaba mi opinión sobre las costumbres y la sociedad de aquella capital. Helo aquí.

UNA BELDAD PARISIENSE.

En la plaza de la Bolsa,
de la tarde entre una y dos,
salon de públicas ventas
del comisario á la voz;
una de aquellas figuras
que de retórica son,
hipérboles por su adorno,
síncopes por su valor;
en banquillo de justicia
y pública esposicion,
se resigna á la sentencia
que ha publicado el prevost.—

«En la villa de París
»y en el año del Señor
»mil ochocientos cuarenta,
»se ha presentado ante nos
»*Mademoiselle Heloise*
»de *Sans-devant* et *Sans-dos*.
»hija de padres anónimos,
»natural de *corte d'Or*;
»y vista la insuficiencia
»en que el tribunal la halló
»para pagar sus empeños
»con el concurso acreedor,
»el tribunal la declara
»insolvente, y ordenó
»que reunida la junta,
»y previa declaracion,
»se proceda al inventario
»de los restos de valor,
»para entregar á sus dueños
»por vía de transaccion.»

Empieza la diligencia,
á la una... á las dos...
á las tres... y el martinete
á este tiempo resonó.

—Un schal dicho de las Indias
y en el hecho de Lyon,
que ha reclamado en su tiempo
Monsieur Gagelin mayor.—

Un albornoz africano
con patente de invencion,
que falta de pago
reclama la *Barbe d'Or*.—
Un sombrero *fantasia*
y un vestido *satén gros*,
que á madama *Aleandrina*
deben la tela y *fazon*.
Gruesas perlas de Ceylan
en figura y en color;
un camafio egipcio
premiado en la esposicion;
peines de concha... de ciervo;
dijes marfil... de *mouton*;
y otras diversas preseas
de tan sólido valor,
adjudicanse á su dueño
el joyero *Bourguignon*.—
Diez encajes de Bruselas
tejidos en *Charenton*;
ricas camisas de Holanda
con la marca de *Cretonne*;
abanicos de la China,
obra de *Monsieur Giraud*;
pieles de marta y armiño
cazados en *Montfaucon*.
indianas pañoleras
de la fábrica de *Sceaux*;
aderezos de oro-simil;
sederías de algodón;
y anascotes con el nombre
de *merinos* español;
con otros muchos objetos
de equívoca produccion,
que forman el mobiliario
de *Mademoiselle Sans-dos*,
entreganse y adjudican
al respectivo acreedor.—

Si hubiere quien mas reclame,
que se presente ante nos.—

—Yo reclamo de Madama
(saltó á este punto una voz)
el zapato de dos metros
brodequin de pied mignon.—

El *forniseur* de la ópera
reclama *les mollets faux*
(en español pantorrillas)
con seis libras de algodón.—

Guantes pide *Monsieur Mayer*,
y pellizas *Pellevrault*;
falsas flores *Constantino*;
rasos bordados *Chapron*;—

Mademoiselle Victorine
pide el corsé *juste-corps*
con mas hierro en su armadura
que la del *Cid* campeador.—

La *tournure* voluptuosa
que á tanto necio embaucó,
obra es de mi *crinolina*
replica *Monsieur Oudinot*.—

El director del Gimnasio,
el coronel *Amorós*,
reclama de aquellos miembros
la ortopédica instruccion;

Item mas; diez almohadillas
que oportunas colocó
para llenar diez vacíos
que no negará *Newton*.

—Esos dientes no son suyos.
esclama *Desrabode*,
que se los he colocado
con mis propias manos yo.—

—Pido á mi vez (dijo entonces
el perfumista *Desfaux*)
cuatro libras semanales
de blanquete y bermellon,

Espuma de *Venus*, parches
y esencias de coliflor,
y ¡el prodigio de la química
la pomada del león!

Además traigo una nota
de bucles, trenza y *bandeau*
que dice haberla fiado
el *segundo Michalon*.—

—Llegamos á los cabellos,
y la dama se acabó;
¿hay quien pida mas? (pregunta
el juez adjudicador).—

—Si señor (responde al punto
una hermafrodita voz
con su cigarro en la boca
y abanico en el bolsón.)

Yo reclamo las ideas
que esa dama prohibió,
y son de una cierta *Lelia*
de que soy madre y autor.

—Vayan tambien las ideas
y hasta el metal de la voz,
que creo le han reclamado
la *Dorus-Gras* ó la *Nau*.—

Solo queda el esqueleto...
—Ese le reclamo yo,
dijo el español *Orfila*,
para hacer la diseccion.—

De esta atmósfera mentida
en donde no es día el sol,
donde la verdad se viste
para parecer mejor;

Donde lo blanco no es blanco,
donde el cuerpo es ilusion,
donde el alma una mentira
y la palabra un error;

Donde el engaño preside
y reina tan solo el yo;
donde el que no es instrumento
por fuerza es contradiccion;

Donde obliga el *s'il vous plait*
para mandarnos mejor;
donde el interés os pisa

y luego os dice: «pardon;»

Donde el amor va sin venda
delante del amador,
y con billetes de banco
hace su declaracion;

Donde la fachada es todo,
donde nada el interior,
donde reina la cabeza
y obedece el corazon;

—¡Cuántas y cuántas bellezas,
cuántos autores de pro;
cuántas famas prestameras,
cuánto horroismo ficcion,

En la plaza de la bolsa
de la tarde entre una y dos,
salon de públicas ventas
ante el concurso acreedor;
en miseros esqueletos
transformados a su voz,
para hacer la anatomía
reclamara otro español.

NOTICIAS GENERALES.

—La direccion general de contabilidad publica en la *Gaceta* de ayer el estado de la recaudacion obtenida en el mes de junio de este año. Segun este documento, las contribuciones directas han producido 29.172,812 rs.; las indirectas y recursos eventuales 35.781,162; el sello del Estado y servicios explotados por la administracion 60.793,649; y las propiedades y derechos del Estado 2.536,693. La suma del presupuesto ordinario es de 128.286,319; la del presupuesto extraordinario de 19.188,178, y el total del presupuesto de 1862, de 147.474,498, que con 9.783,789 reales recaudados por valores de 1861 hacen un total general de 157.260,288 rs.

Comparada esta recaudacion con la de igual mes de 1861, arroja una diferencia de mas de 1.828,956 reales, siendo los ramos de tabaco y loterias donde la recaudacion ha sido mayor, y las aduanas donde ha sido menor.

La misma direccion publica el estado de los pagos ejecutados durante el mes de junio último en las cajas del Tesoro por cuenta de los créditos legislativos de los presupuestos de 1861 y 1862, con distincion de secciones y capítulos. Hé aquí un resumen de este documento.

Casa real, 4.113,497 rs.; cuerpos colegisladores, 291,310; deuda pública, 3.549,158'51; cargas de justicia, 1.459,115'60; clases pasivas, 12.953,971'47; presidencia del Consejo de ministros, 381,346'51; ministerio de Estado, 338,643'48; id. de Gracia y Justicia, 18.949,070'41; id. de la Guerra, 41.363,347 reales 32 cént.; id. de Marina, 7.100,416'87; id. de la Gobernacion, 8.271,039'72; idem de Fomento, 6.933,503'53; id. de Hacienda, 40.390,342'26.—Suma, 148.113,989'68.—Presupuesto extraordinario, 41.908,320'01.—Total satisfecho por el presupuesto de 1862, 190.022,309'69.

Que con los 30.341,786 reales satisfechos por el presupuesto de 1861, hacen un total general de 220.364,296'61.

—La escuela especial de Ingenieros de minas y la superior de Ingenieros de caminos, canales y puertos, han publicado en la *Gaceta* el anuario para los exámenes de entrada que han de verificarse en el mes de setiembre próximo. Las solicitudes se admiten hasta 31 de agosto.

—Es curiosa la siguiente nota del número de clases de títulos que se cotizan en las Bolsas que á continuación se expresan: En los Estados-Unidos 33; en los principados alemanes 29; en Austria y Bélgica 23 en cada una; en Rusia 13; en Suiza y España 9; en Inglaterra 8; en Italia y Francia 6; en Baviera, Grecia, Hesse, Nassau, Brasil y Prusia 5; en Baden, Dinamarca, Holanda y Suecia, 4; en Roma, Turquía y Wurtemberg, 3; en Chile, Buenos Aires, Francfort, Nueva Granada, Napoles, Polonia, Portugal, Sajonia y Venezuela, 2. Una sola clase en las demás bolsas.

—Llama la atencion de los vinicultores, y nosotros llamamos la de los cosecheros españoles, hacia el gran desarrollo que en Rusia y América va adquiriendo el cultivo de la vid.

La Rusia Meridional posee importantes viñedos, pudiendo citarse los de Olessa, D'Akermann, Astrakhan, y sobre todo los de Crimea, donde se cultivan con éxito las mejores cepas conocidas.

La configuracion montañosa de esta última comarca, favorece la cultura de la viña, dirigida con inteligencia y á todo coste por los propietarios de aquella zona, situada entre los 44 y 46 grados de latitud N., produciendo los vinos que dan las cepas escogidas de Francia, España y Hungría, y obteniéndose tambien vinos blancos de excelente calidad, que se

convierten fácilmente en espumosos. En cuanto á América, en donde el arte de cultivar la viña y de hacer el vino ha permanecido por largo tiempo en la infancia, ha sufrido en algunos estados una revolucion que debia dar excelentes resultados; se llevaron de Europa, y de Francia sobre todo, cultivadores escogidos que han transformado el cultivo de esta planta que crece naturalmente en aquellos climas privilegiados. La California en particular produce vinos de calidad superior. Las exportaciones en vinos de América llegan hasta París, y su importancia va en aumento cada dia. Segun los datos estadísticos de 1850 la produccion del vino que en los Estados-Unidos, comprendido California, era de 221.000 galones, ha subido en 1857 á la cifra de 3.000.000, y desde entonces ha aumentado prodigiosamente.

—Una carta escrita en el campamento del general Mac-Clellan refiere un hecho bastante curioso: «Al llegar á una hacienda situada cerca del campamento, vi unas tiendas que tenian el siguiente rótulo: *Los doctores Brown y Alexander, embalsamadores del gobierno*. Mi cicerone irlandés conocia al doctor no sé si Brown, ó Alexander, al cual encontramos sentado sobre una estera, en mangas de camisa, con un gran alfiler de diamantes en la pechera, aunque la blancura de la camisa era dudosa. ¿Queréis refrescar? nos preguntó. Aceptamos la invitacion y bebimos rom añejo de Borbon. En seguida empezaron las preguntas. ¿El doctor hace buenos negocios? Ciertamente que sí. Tenia delante cuatro cuerpos, victimas de la fiebre, no de las balas enemigas. El doctor manifestó que su principal medio de embalsamar consistia en una especie de vidrio líquido con espejuelo, ó sea la piedra de que se hace el yeso, que se transformaba por la cristalizacion en una sustancia dura como una piedra. De este modo pueden conservarse por muchos años y aun quizas por siempre; es una verdadera momificacion. Los doctores llevan 25 pesos por embalsamar el cadáver de un soldado raso y 50 pesos por el de un oficial. Aseguró que desde el principio de la guerra, habian sido transportados á sus países, sobre mil cuerpos de soldados embalsamados. Los colocan en féretros de metal perfectamente cerrados, y por el camino de hierro los conducen al punto de su destino con un cuidado ejemplar.»

—Los periódicos rusos publican el primer despacho expedido de Tlumen, en Siberia. Para fin de 1863 estará terminada la línea telegráfica hasta Nicolaievsk, y de este modo el Océano Pacífico estará en comunicacion casi instantánea con toda Europa.

He aquí el despacho:

«Al señor Courtenay, secretario de la compañía del telégrafo submarino, en Londres.—Tlumen 24 de junio.—Salud! A la distancia de 6.500 kilómetros, por el nuevo telégrafo submarino. El emperador Alejandro partirá próximamente para tomar baños en el Báltico, cerca de Riga. Los jóvenes principes imperiales están ya allí. S. M. permanecerá cerca de Riga hasta la segunda quincena de agosto. En seguida pasará á Varsovia y luego á Alemania, para reunirse allí con los soberanos extranjeros.»

—Se han importado últimamente en Almería 100 dromedarios procedentes de Orán, los cuales se han aclimatado perfectamente. El dromedario se alimenta principalmente de paja, y el abundante estiércol que produce, precioso por su escasez en aquella localidad, crea un valor que viene á reducir casi á la nulidad el costo de su manutencion: esta viene á costar medio real al dia. El gasto de adquisicion de un dromedario, puesto en Almería, no excede de mil reales. Así como en las demás bestias el arriero decide de la carga, en esta quien la decide es la bestia: por eso la cantidad que transportan oscila entre cuatro y nueve quintales; pero el término medio es de seis quintales. Marcha con doble velocidad que el asno. Siendo la carga de este dos quintales, resulta triple la del dromedario y su efecto seis veces mayor, haciendo dobles jornadas. En resumen: el dromedario, valuado como fuerza locomotriz, vale doce veces mas que el asno; como efecto útil seis y su costo de manutencion ó conservacion es treinta y cinco veces menor.

—El ferro-carril de Barreiro á Vendas-Novas y Setubal que habia sido comprado el año anterior por el gobierno portugués en 939.730,000 de reis, ha sido vendido por el mismo en este año en 843.000,000 de reis. La adquisicion del gobierno habia tenido por objeto el rescate de ciertos privilegios que habian sido concedidos á este camino.

La compañía de los ferro-carriles del Sudoeste de Portugal que ha sido la compradora, ha tomado además los compromisos siguientes:

1.º Ensanche de la vía que es de 1 metro 44 á 1 metro 67 sobre los 71 kilómetros que se explotan. 2.º Cerramiento de la vía. 3.º Restitucion de la parte del palacio de Vendas-Novas, que habia sido concedido para almacenes. 4.º Construcccion de una es-

tacion en Lisboa. 5.º Un muelle en Barreiro construido de manera que los buques de vapor y de vela puedan desembarcar directamente con cualquier marea. 6.º Una disminucion importante sobre el precio de los trasportes de las grasas. 7.º La prolongacion de la línea de Evora á Badajoz y de Beja á Serpa y Moura hasta el Guadiana, mediante una subvencion.

Biografía fatalista.—Un periódico francés publica las siguientes noticias biográficas, sobre Enrique IV.

«Nació Enrique IV 14 siglos, 14 décadas y 14 años despues de Jesucristo: vió la luz en 14 de diciembre y murió en 14 de mayo: su nombre constaba de 14 letras (Henri d'Bourbon): vivió cuatro veces 14 años, cuatro veces 14 dias y 14 semanas: fué rey, tanto de Francia como de Navarra 14 trieterides (período de tres años): fué herido por Juan Chatel 14 dias despues del 14 de diciembre del año de 1594, en cuyo tiempo y el de su muerte se o mediaron 14 años, 14 meses y 14 veces cinco dias: ganó la batalla de Ivry el 14 de marzo: nació el delin 14 dias despues, el 14 de setiembre: fué bautizado (el rey) el 14 de agosto: fué asesinado el 14 de mayo, 14 siglos y 14 olimpiadas despues del misterio de la Encarnacion: tuvo lugar el asesinato dos veces 14 horas despues que la reina habia entrado con toda pompa en la iglesia de San Denis para su coronacion: Ravallac subió al patibulo 14 dias despues de la muerte del rey, el año 1610, el cual se divide justamente por 14, porque 155 veces 14 hacen 1610.

—En el mercado de ayer se vendió el trigo desde 43 á 59 1/2 reales fanega; la cebada nueva de 23 á 27; cebada añeja á 30; la algarroba á 41; carne de vaca de 47 á 51 3/4 rs. arroba y de 18 á 20 cuartos libra; id. de carnero de 48 á 20 cuartos libra; id. de ternera de 86 á 98 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; tocino añejo de 86 á 88 rs. arroba y de 34 á 36 cuartos libra; jamon de 110 á 116 rs. arroba y de 42 á 51 cuartos libra; aceite de 63 á 65 rs. arroba y de 19 á 20 cuartos libra; vino de 34 á 44 rs. arroba y de 12 á 14 cuartos cuartillo; pan de dos libras de 12 á 14 cuartos; garbanzos de 34 á 44 rs. arroba y de 10 á 16 cuartos libra; judías de 24 á 30 rs. arroba y de 8 á 12 cuartos libra; arroz de 30 á 36 rs. arroba y de 10 á 14 cuartos libra; lentejas de 16 á 20 reales arroba y de 8 á 10 cuartos libra; carbon de 7 á 8 rs. arroba; jabon de 62 á 64 rs. arroba y de 20 á 22 cuartos libra; patatas de 4 1/2 á 5 1/2 reales arroba y de 2 á 2 1/2 cuartos libra.

Por todo lo no firmado:—J. BERNAT.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 5 de agosto.

FONDOS PUBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 49-50 c.
Idem diferido, id., 43-90 c. y 44.
Idem del personal, id., 19-40.
Acciones de carreteras, emision de 1.º de abril de 1850, de 4.000 rs., 6 por 100 anual, id. 96 d.
Idem de 2.000 rs., id. 96-50.
Idem de 1.º de junio de 1851, de 2.000 rs., id. 95 d.
Idem de 31 de agosto de 1852, de 2.000 rs., id. par.
Idem de 1.º de julio de 1856, de 2.000 rs., id., 94-85 d.
Idem de obras públicas de 1.º de julio de 1858, id., 95 d.
Idem del Canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 100 anual, id. 108-10.
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carreles, id., 91-60 p.
Acciones del Banco de España, id., 213.
Idem de la Compañía de los ferro-carreles de Madrid á Zaragoza y Alicante, id., 2015.
Obligaciones de la Compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1.000 d.
Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, id., 10.800 d.
Idem de la Compañía del ferro-carril de Córdoba á Sevilla, id., 1.425 p.
Acciones del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, idem, 1.625 d.
Obligaciones de id., id., id., 960 d.
Idem del ferro-carril de Montblanch á Reus, id., 950.
Acciones de la Compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, id., 1.845.
Obligaciones de id., id., 931.

CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha, 50-20
París á ocho dias vista, 5-25 p.

BOLSAS ESTRANGERAS.

París, 5 de agosto de 1862.

Finos franceses, 3 por 100, 68-90.
Idem, 4 1/2 por 100, 98.
Españoles, Amortizable, 18-3/4.
Consolidados, 93 1/2 á 3/8.
Amberes 31 de julio.—Interior, 48-10.—Diferida, 44-15.
Amsterdam 31 de julio.—Interior, 48-1/2.—Diferida, 44 9/16.
Franfort 31 de julio.—Interior 48 5/8.—Diferida, 44 1/2.

EDITOR RESPONSABLE. D. JOAQUIN BERNAT.

MADRID 1862.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE MELLADO
calle de Sta. Teresa, núm. 8.

OBRAS JOCOSAS Y SATIRICAS

DE

EL CURIOSO PARLANTE.

RECUERDOS DE VIAGE POR FRANCIA Y BÉLGICA

EN 1840—1841.

NUEVA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA.

Un tomo en 8.º de 300 páginas, edicion de la Biblioteca de las Familias. Se vende á 12 rs. en Madrid y 14 en provincia. Seguirá á este tomo la publicacion de *El Panorama* y las *Escenas Matritenses*, que completan la coleccion.—Se halla de venta *Tipos, Gropos y Bocetos*, del mismo autor.

CAJA DE SEGUROS

Y

SEGURO MUTUO DE QUINTAS,

DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

ASOCIACION UNIVERSAL

PARA REDIMIR EL SERVICIO DE LAS ARMAS,

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.

Esta sociedad, en el corto tiempo que lleva de existencia, ha pagado mas de DOS MILLONES DE REALES á sus asegurados para redimir el servicio de las armas, y en el último sorteo despues de entregar la suma de ocho mil reales á todos los suscritores declarados soldados, hubo un sobrante á favor de los libres equivalente á mas de 34 por 100 del importe del capital que impusieron.

La suscripcion puede hacerse desde que el niño nace hasta la vispera del dia en que entra en suerte, pero la mayor ventaja está en suscribirse antes, porque una cantidad insignificante, que se puede pagar de una vez ó en varios plazos, basta para redimirse.—A fin de facilitar la suscripcion el Establecimiento anticipa las cantidades necesarias para hacer el seguro con condiciones muy ventajosas.

Se admiten seguros en Madrid en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincias por conducto de los representantes de la Sociedad. En los mismos puntos se dan prospectos y esplicaciones.

En los pueblos donde no haya representante de la empresa pueden hacerse los seguros directamente por medio de cartas que se dirigen á D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

EL CRISTIANISMO,

SEMANARIO

RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Se ha publicado el número veinte y siete de este interesante semanario religioso, correspondiente al sábado 2 de agosto, y contiene lo siguiente:

Seccion doctrinal.—*Creencias incompletas y sin prácticas*, por don Francisco Pareja y Alarcon.

El trabajo, ley de la Vida y de la Educacion, por un sscio de San Vicente de Paul.

Seccion recreativa.—*Motes nuevos para damas y galanes*.

Seccion de variedades.—*Misiones en Cochinchina*.

Seccion de actualidad.—*Revista de la semana.*—*Actos oficiales.*—Bo-

letin religioso de la semana próxima.—Festividades mas notables de la semana.—Advertencia.

La suscripcion cuesta 5 rs. al mes en Madrid, 18 en provincias el trimestre, 50 en el extranjero y 3 pesos en Ultramar. Puede hacerse en la Administracion de EL CRISTIANISMO, calle del Barco, 34, principal, en todos los correspondientes de este Establecimiento, y en las librerías de Aguado y Olamendi, teniendo en cuenta que empiezan con el año, y que aunque no ha salido hasta el 1.º de febrero, se cuenta como si fuese el 1.º de enero, porque la empresa resarce los números que faltan de este mes con igual número de pliegos de Biblioteca.

FOTOGRAFIA.

Se ha abierto el dia 15 del corriente en la calle de la Montera, núm. 3, junto á la puerta del Sol, cuarto 3.º, un gabinete artístico-fotográfico, á competencia con los mejores de la corte; tiene una elegante y lujosa sala ricamente amueblada, para esperar las señoras y caballeros. Precio 40 rs. teniendo opcion á hacerse dos retratos, uno de cuerpo entero y otro de busto ó de silueta, á gusto de los concurrentes; y el precio de las tarjetas el ordinario de 4 rs.

LA ROSA DE ALEJANDRIA

Leyenda en verso por don José Zorrilla; un tomo en 8.º, edicion de lujo: precio 8 rs. en Madrid, y 10 en provincias.

EL CIVILIZADOR.

HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES, por A. Lamartine. Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Gutenberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustan.—Jacquard.—Cronwell.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Es tan popular el nombre del autor, que consideramos inútil encarecer el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los *Girondinos* es una novela histórica; pero conviene advertir que la traduccion está hecha con el mayor esmero, y la edicion, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada: 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

BOLETIN

DE LA SOCIEDAD DE LA LENGUA UNIVERSAL.

Se ha repartido el núm. 3.º que contiene los artículos siguientes:

Conveniencia de una lengua universal, por don Lope Gisbert.

Proyecto de gramática para la lengua universal.

Carta importante.

Comunicado.

Estatutos de la Sociedad de la lengua universal.

El Boletin de la Sociedad de Lengua Universal publica dos ediciones, una en español y otra en francés, saliendo á luz un número al mes de cada una de ellas.

Los números, así en español como en francés, contienen 32 páginas de lectura cada uno en 8.º mayor, con buenos tipos.

El precio de la suscripcion es en Madrid 10 rs. al semestre para cada una de las ediciones, y 12 rs. en provincias. Los que se suscriban á ambas ediciones á la vez, las recibirán por 8 y 10 rs. respectivamente.

La suscripcion costará 5 francos al semestre y un peso fuerte en Ultramar.

Se admiten suscripciones en Madrid en la Secretaría de la Sociedad, calle del Olivo, núm. 3, cuarto segundo; y en las librerías de Baylli-Baillière, Moro, Cuesta, Duran, la Publicidad y don Leocadio Lopez. En provincias y Ultramar se admiten en las principales librerías.

Se suscribe y se hallan de venta todas estas obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en las librerías Americanas y de Baylli-Baillière, calle del Principe; en la de Moro, Puerta del Sol; en las de Cuesta, Matute, Sanchez, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Guizarro, calle de Preciados; en la Publicidad, pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal, donde tambien se reciben los anuncios para el MONITOR. En provincias por conducto de los correspondientes del Establecimiento ó enviando letra del importe.